

DOSSIER

Frutos de la Misión

Presentación

por Julio Suescun Olcoz, C.M.

Aunque la composición de este número de *VINCENTIANA* obedece a una razón práctica, todavía es posible encontrarle una justificación teórica. La razón práctica es la recolección de algunos artículos que, por distintas razones, se vienen quedando fuera en la sucesión de los números bimensuales de *VINCENTIANA*. Parece justo reconocer el esfuerzo e interés puesto por los autores. Al tratar de ordenarlos, fácilmente se ve que de alguna manera se encuentran relacionados con los tres fines que San Vicente proponía a los misioneros, como objetivo de su perseverancia en la Congregación: la propia perfección, la evangelización de los pobres y la formación del clero. Sin pretenderlo habríamos logrado coronar con este número, el pequeño homenaje que quisimos hacer a las Reglas Comunes, en el 350 aniversario de su entrega a los misioneros y que empezando por el n. 2, dedicado en su totalidad a ellas, lo hemos continuado en cada uno de los restantes números del año, con un estudio referente a las mismas.

El tema de la propia perfección nos viene recordado en la figura del Beato Ghebra, a la que nos acerca D. Antonio Furioli, M.C.C.J., que en la preparación de su tesis doctoral sobre San Justino de Jacobis, tropezó con la figura de este buscador incansable de la verdad y defensor inquebrantable de la misma hasta morir extenuado en la cárcel. El Beato Ghebra marca sin duda un ideal de fiel seguimiento de Jesucristo.

La evangelización de los pobres está representada por una misión concreta, la misión de la Provincia de Zaragoza en Honduras, que tiene comprometida de alguna forma a toda la provincia. Sin duda

se podrían haber elegido otras muchas misiones, toda ellas muy dignas de atención y recuerdo, pero nos hemos encontrado con este trabajo que hemos juzgado una buena muestra de una misión de evangelización integral, llevada a cabo comunitariamente por toda una provincia, desde los distintas competencias de sus comunidades e individuos.

Por último el servicio a la formación del clero, viene tratado por un hombre que ha dedicado muchos años de su vida a este ministerio. El tema es tratado desde la importancia que en la formación de los futuros sacerdotes ha de tener la Doctrina Social de la Iglesia. A este tema de la Doctrina Social de la Iglesia, quiso dedicar VINCENTIANA el número anterior. Distintas circunstancias hicieron imposible que el artículo que hoy se publica, entrara en dicho número.

Hemos llamado frutos de la Misión a estos ejemplos, porque representan objetivos de la Misión en camino, en esperanza de un crecimiento cada vez más logrado.

VINCENTIANA se cierra, una vez más por este año, con un tema referente a las Reglas Comunes. Es el tema de la Comunidad que aunque no desarrollado en los términos con que hoy se estudia la misma, se encuentra, en las Reglas Comunes, apoyado en principios permanentemente válidos, tales como el seguimiento de Cristo, en una comunidad para la misión, que edifica su convivencia sobre el amor, fundamento de un servicio respetuoso y cordial a los hermanos.